

08.

Hay una razón para que las bóvedas que cierran estas salas fueran respetadas por el paso del tiempo. ¿Te la imaginas? Exacto: están realizadas en piedra

Fíjate: se apoyan sobre gruesos muros ennegrecidos por el humo del fuego. Pero..., si esto era una caballeriza, ¿por qué se hacía fuego? Pues porque cuando el castillo quedó abandonado, viajeros y nómadas lo usaban de cobijo.

Las ventanas son abocinadas, es decir, el hueco es más ancho por fuera que por dentro del muro. Esto permitía aprovechar la luz. En el exterior son rectangulares. Pero aquí, en el interior, el remate es un arco de medio punto. Antiguamente tenían barrotes para garantizar la seguridad y también para que pasara la ventilación necesaria en la cuadra.

En el muro que hay frente a las ventanas, el del lado este, aproximadamente a un metro de altura puedes ver unos encajes en los sillares de piedra. En ellos se fijaban los amarres de los caballos.

Para continuar regresa al recibidor y de allí a la sala capitular.